Un mundo enorme y maravilloso

La belleza que vemos a nuestro alrededor proclama la magnificencia majestuosidad de Dios. ¡Él lo creó todo, desde la flor más diminuta hasta las montañas más enormes!

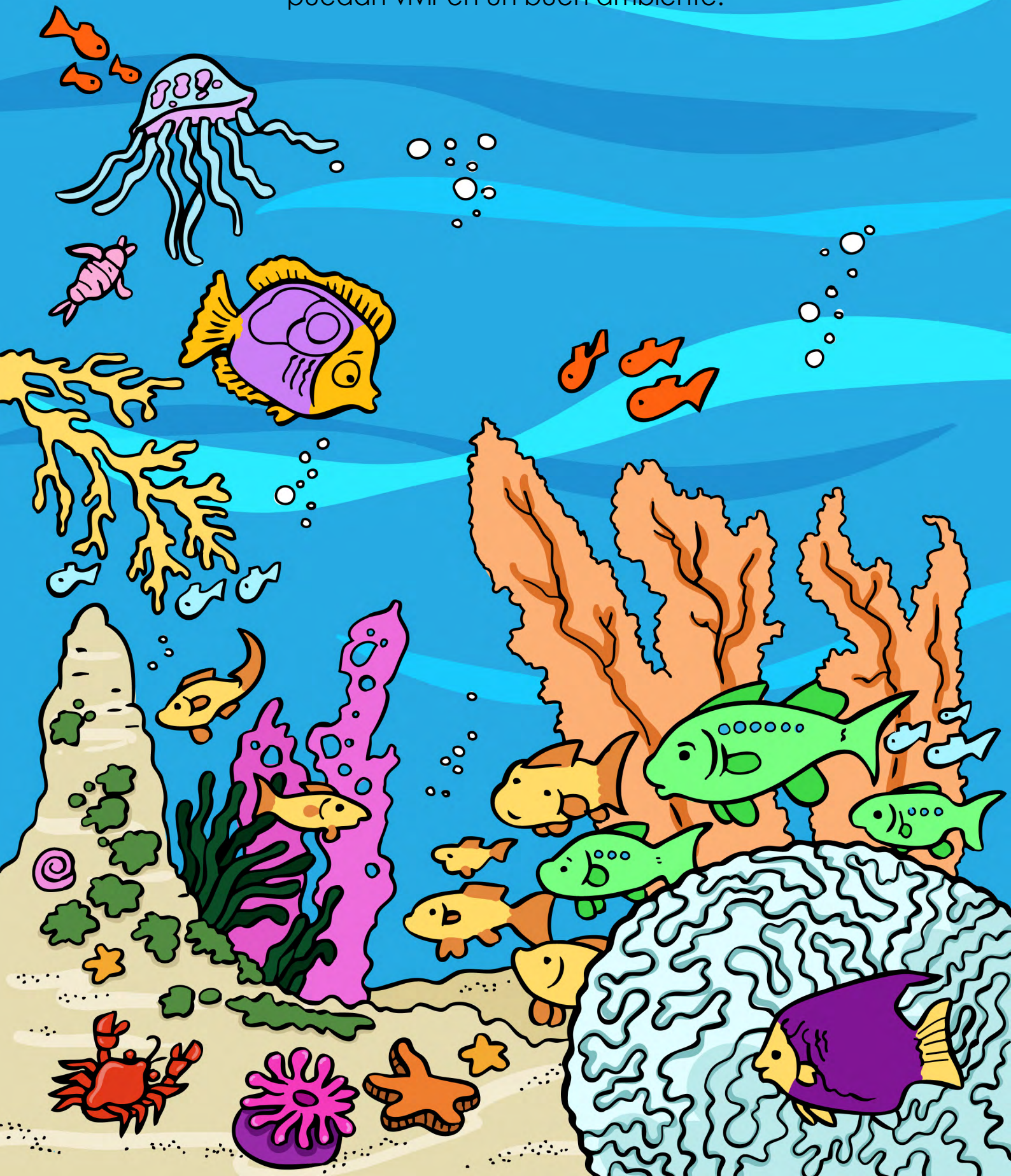
[1] Salmo 19:1 (NVI)

Piensa en la vez en que hiciste un dibujo, y querías ponerle los colores exactos para que quedara precioso. Pues, ¡este mundo es la obra maestra de Dios!
¡Dios es un artista asombroso!

[2] Génesis 2:15

Una forma en que podemos cuidar bien este mundo es no siendo malgastadores y utilizando solo lo que necesitemos.
Además, todos los animales forman parte de este mundo, por lo que debemos cuidarlos manteniendo a salvo sus hábitats y no haciéndoles daño.

Aprender sobre el mundo que nos rodea es una forma en que podemos cuidarlo bien. Por ejemplo, al no dejar basura en las playas ni ríos, estamos manteniendo limpios los ríos y océanos para que los peces y otras criaturas marinas puedan vivir en un buen ambiente.



Cada día podemos hacer algo para cuidar el hermoso mundo que Dios nos ha confiado para que lo cuidemos. Cada pequeña acción hace una gran diferencia. Y tú, ¿cómo puedes ayudar a cuidar de este mundo enorme y maravilloso?

El mundo es de mi Dios

El mundo es de mi Dios, Su eterna posesión.
Eleva a Dios su dulce voz la entera creación.
El mundo es de mi Dios, conforta así pensar.
Él hizo el sol y el arrebol, la tierra, cielo y mar.

Texto: Devon T. Sommers. Ilustraciones: Didier Martin. Colores: Alvi. Diseño: Stefan Merour.
Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2017